



II Jornadas de Investigación en Humanidades

30, 31 de agosto y 1 de septiembre 2007

**Universidad Nacional del Sur
Departamento de Humanidades
Bahía Blanca, Argentina**

Auspiciantes:

**Fundación Ezequiel
Martínez Estrada**

**Cátedra Libre de
Derechos Humanos del
Departamento de
Humanidades de la
Universidad Nacional
del Sur**

Historias de vida en la casa del monstruo.

Hegemonía, memoria e identidad en exdetenidos-desaparecidos de Punta Alta

Bruno Leonardo Fernández
Universidad Nacional del Sur
br1lfdz@gmail.com

En la presente ponencia se consideran los lineamientos teóricos con que se abordan los resultados obtenidos de una serie de entrevistas a un grupo de exdetenidos-desaparecidos durante la última dictadura militar nativos de Punta Alta y que sufrieron cautiverio en la misma ciudad, más precisamente en dependencias de la Base Naval Puerto Belgrano (BNPB).

Los tres entrevistados pertenecían a distintas tendencias dentro del movimiento peronista, por lo que posibilitan una amplia visión del campo político previo al golpe de Estado de marzo del '76 de la ciudad, así como una lectura de la heterogeneidad del hecho peronista.

Partimos de la consideración de la Historia Oral (H.O.) propuesta por Jorge Aceves, según la cual la H.O. "procura conocimientos históricos, científicos y no simplemente lograr una exposición ordenada de fragmentos y experiencias de vida de los otros¹." Bajo esta perspectiva, pero tomando las advertencias de Daniel James, no acudimos a las entrevistas con rígidos esquemas metodológicos o con un cuestionario estructurado, sino que nos dejamos abordar por nuestros interlocutores desde sus propio puntos de vista, con el objetivo de prestar "fidelidad al sentido más que a criterios de estricta exactitud en relación con la información"².

Dada la perspectiva *emic* que habíamos adoptado a la hora de realizar las entrevistas, nos enfrentamos a una serie de problemas metodológicos y epistemológicos al momento de analizar los resultados.

Por un lado, al intentar construir la serie de conceptos ordenadores básicos que posibiliten nuestro estudio³, nos acercamos a la definición de *life story* que establecen algunos investigadores, puesto que intentábamos focalizar los significados subjetivos que los sujetos le asignaban a su vida. En este sentido, encontramos pertinentes las aclaraciones al respecto que realiza De Souza Minayo retomando a Denzi⁴. Este autor

no establece una distinción nominativa entre *life story* y *life history*, sino que considera dentro de Historia de Vida (*life history*) una serie de tipologías. Tales se pueden discriminar entre las perspectivas de cubrir todo el conjunto de experiencias vividas por un sujeto (lo que equivaldría a la narrativa vital de una persona); aquellas que ponen énfasis en determinada etapa y aquellas que hacen hincapié en los acontecimientos específicos tal como fueron vivenciados por la persona⁵. Tomando el segundo de estos tres tipos, la Historia de Vida (H.de V.) se nos presentaba como un "instrumento privilegiado para interpretar el proceso social a partir de las personas envueltas en la medida en que se consideran las experiencias subjetivas como datos importantes que hablan a través y más de ellas"⁶

Esta línea de análisis nos sirvió como piedra de toque para la profundización de nuestra investigación puesto que, como dice la autora antes citada, la H. de V. "es el mejor método para estudiar procesos de socialización, emergencia de un grupo, estructura organizacional, nacimiento y quiebre de una relación social, respuestas situacionales y contingencias cotidianas"⁷.

Otros de los problemas que advertimos eran las cuestiones referentes a la *memoria* que subyacen a todo proyecto de historia oral, aunque en muchas ocasiones éstas sean descuidadas. Desde nuestra disciplina no nos interesan las consideraciones de la memoria como una simple capacidad mnémica individual. Por el contrario, consideramos a la memoria como una categoría social⁸. Bajo esta perspectiva, rescatamos la lectura que Elizabeth Jelin realiza sobre la obra de Maurice Halbwachs, quien considera que las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente⁹. Es decir, los "recuerdos personales" están inmersos en una narrativa social del pretérito. Dado que la sociedad no es cerrada, homogénea ni estática, sino todo lo contrario, es claro que existirá una tensión entre la "memoria individual" y los diferentes componentes del colectivo social. Con una perspectiva análoga, Daniel James en la obra citada establece que: "los relatos de vida son constructos culturales que recurren a un discurso público estructurado por convenciones de clase y género. También se valen de una amplia gama de roles y autorrepresentaciones posibles y narraciones disponibles. Como tales, debemos aprender a leer esos relatos y los símbolos y la lógica contenidos en ellos si pretendemos llegar a su significado más profundo y hacer justicia a la complejidad de la vida y las experiencias históricas de quienes los cuentan"¹⁰

Al dar un paso más en la(s) relación(es) entre memoria y sociedad, surge el problema de la identidad. Al respecto, dice Jelin: "La relación es de mutua constitución en la

subjetividad, ya que ni las memorias ni la identidad son "cosas" u objetos materiales que se encuentran o pierden" y citando a Gillis agrega: "Las identidades y las memorias no son cosas *sobre* las que pensamos, sino cosas *con* las que pensamos. Como tales, no tienen existencia fuera de nuestra política, nuestras relaciones sociales y nuestras historias"¹¹.

La memoria, sería entonces, uno de los terrenos de lucha por la representación del pasado entre los grupos constitutivos de lo social. Es decir, al ser la memoria (y olvido) una categoría social, narrar los recuerdos de nuestros entrevistados en relación al período previo y posterior al golpe de Estado de 1976, es re-construir toda una serie de instancias de pujas por la memoria. En este sentido, la historia oral se convierte en un modo contrahegemónico de reconstrucción social del pasado, puesto que toda una serie de significaciones y representación que surcan la narrativa vital de los entrevistados se hallaban en tensión con la historia oficial, que directamente había invisibilizado esa porción de la historia (1976-1983); porción de la historia que era al mismo tiempo profundamente constitutiva de la identidad y pertenencia social de una serie de voluntades colectivas.

En este momento estábamos evidenciando cuál sería nuestro problema teórico fundamental: la relación subjetividades - sociedad.

En la relectura de las entrevistas pudimos advertir que los entrevistados relataban su vida (la construcción de su identidad personal y política) estrechamente vinculada a la "efervescencia"¹² político social de los primeros años '70 y marcaban como punto de inflexión 1973 hasta sus detenciones (en diferentes momentos entre 1976 y 1977).

Consideramos entonces que era necesario comprender cuáles eran esas voluntades colectivas en interacción y disputa. En este sentido aceptamos la propuesta de Saltalamacchia de "pensar más profundamente la relación entre identidades individuales y colectivas obliga a profundizar en el análisis de la interacción existente en la formación de ambas en el curso histórico"¹³.

Evidenciamos que para profundizar esas relaciones era necesario una serie de conceptos ordenadores que nos permita comprender como se conformaron, entraron en tensión y terminaron por ser excluidas (o al menos en un alto grado de subordinación) de los marcos sociales de representación (pasados y presentes) una identidad-política diferente a la hegemónica a nivel local (identidad caracterizada como sumisa o pasiva) que había encontrado en "el peronismo" una instancia de cristalización.

En este sentido, encontramos en una serie de conceptos desarrollados por el politólogo italiano Antonio Gramsci y, algunos de ellos, revisados por el sociólogo argentino Ernesto Laclau, las herramientas pertinentes para nuestro trabajo¹⁴.

Laclau retoma la noción de hegemonía gramsciana y la entiende como una instancia articuladora de voluntades. El pensador italiano, en tanto, constituyó la definición del término a partir de un entramado dialéctico en cuyo sustrato yace la relación base material-ideología. En este sentido, la concepción primaria de hegemonía se refiere al momento en que una fuerza social asume la representación del total del universo (material y simbólico). Las fuerzas sociales se establecen hegemónicas a partir de un ejercicio de articulación y la constitución de un "bloque histórico" (concentración de fuerza material e ideológica) que se cristaliza en representaciones e instituciones legitimadoras de su imposición en la "guerra de posición" desarrollada. Dado el entramado social, y su constitución histórica, la práctica hegemónica no es llevada adelante por una clase en particular sino por una serie de voluntades colectivas de allí que tal sea flotante e histórica¹⁵.

La pregunta que se desprende es cómo una voluntad colectiva llega a una instancia de articulación y establece un orden hegemónico a través de un bloque histórico. O lo que es lo mismo, sobre qué bases se desarrolla la guerra de posición.

Como respuesta, Laclau propone la utilización de los conceptos "significantes vacíos" e "identidad". Pero para llegar a ello establece que todo proceso de articulación tiene en primer momento una instancia horizontal y otra vertical. La primera sería, en lenguaje gramsciano "disgregada", y la segunda homogénea: en donde los elementos sociales encontrarían formas de representación en común; es decir, donde una particularidad asumiría la totalidad. A esta hegemonía se llegaría a través de la constitución de "significantes vacíos" que no son otra cosa que las formas simbólicas que unificarían y concretarían una representación de lo subjetivo en lo social.

La utilización práctica de estos conceptos nos permitirán acercarnos a un fructífero análisis de nuestras fuentes con el objetivo de establecer las relaciones entre identidad política, memoria e historia en la reconstrucción de un período víctima de una política de olvido en la historiografía local

Bibliografía

ACEVES LOZANO, Jorge E. *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*. CIESAS. México. S/f.

- DE SOUZA MINAYO, María Cecilia. *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Lugar Editorial. Buenos Aires. 1997.
- GRAMSCI, ANTONIO. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Nueva Visión. Buenos Aires. 1984
- JAMES, Daniel. *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*. Manantial Buenos Aires. 2004.
- JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI. Buenos Aires. 1998
- LACLAU, Ernesto y Ch. Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista*. FCE. 2004.
- MIDDLETON, David y Derk Edwards (comps.). *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*. Paidós. Barcelona. 1992.
- SALTALAMACCHIA, Homero. *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. CIJUP. Puerto Rico. 1992.
- SAUTU, Ruth. *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere. Buenos Aires. 2003.

¹ ACEVES LOZANO, Jorge E. *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*. CIESAS. México. S/f. p.10.

² Ver JAMES, Daniel. *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política*. Manantial Buenos Aires. 2004. P.140.

³ Tomamos el concepto "conceptos ordenadores básicos" como lo hace Homero Saltalamacchia. Ver SALTALAMACCHIA, Homero. *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. CIJUP. Puerto Rico. 1992.

⁴ DE SOUZA MINAYO, María Cecilia. *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Lugar Editorial. Buenos Aires. 1997.

⁵ Ver DE SOUZA MINAYO. *Op. cit.* p. 108 y sig. .

⁶ ibídem.

⁷ ibídem. p.109.

⁸ Ver MIDDLETON, David y Derk Edwards (comps.). *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*. Paidós. Barcelona. 1992.

⁹ Ver JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI. Buenos Aires. 1998.

¹⁰ JAMES, Daniel. *Op. cit.* . P. 128.

¹¹ JELIN, Elizabeth. *Op. cit.* p.25.

¹² Los tres entrevistados utilizaron el mismo adjetivo.

¹³ SALTALAMACCHIA, Homero. *Op. cit.* p.80

¹⁴ Si bien es cierto que Saltalamacchia también se basa en las consideraciones de Laclau (aunque pocas veces la cita explícitamente) sus objetivos están más cercanos a la psicología social que a la historiografía, por lo que consideramos que sólo nos une a su investigación una serie de conceptos teóricos.

¹⁵ Muchos autores han visto en ello una "alianza de clases".